

ENSAYO

Postmodernismo y Educación Superior

Gabriel Carrillo

Durante las dos últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, se ha escrito abundantemente acerca del pensamiento postmodernismo o era postmoderna, el cual pretende sustituir paulatinamente el pensamiento moderno. En general, se considera que el pensamiento moderno es la fuerza motora detrás del pensamiento científico y racional de los siglos XIX y XX. Pensadores tales como Descartes, Newton, Locke y Jefferson defendieron el poder de la razón humana, con la cual se podían penetrar los misterios de la naturaleza y desarrollar formas de gobierno que asegurarían los derechos humanos y expandirían las libertades humanas. En artes se consideran modernos a los escritores James Joyce, Frank Kafka y Marcel Proust; los pintores Matisse y Picasso; los compositores y músicos Stravinsky, Berg y Schoenberg

El término postmoderno se popularizó a partir de la obra "*La condition postmoderne*", escrita por el pensador francés Jean-François Lyotard en 1979. Hay diferentes definiciones y puntos de vista acerca de que es el postmodernismo: Bishop (1999) lo ha definido como un movimiento ecléctico, que se originó en estética, arquitectura y filosofía, y promueve un escepticismo sistemático de las perspectivas fundamentadas teóricamente.

CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO POST-MODERNO

En cuanto a los valores de la postmodernidad, para Gervilla (1993) la filosofía postmoderna conduce al relativismo y subjetivismo que afecta a todos los ámbitos del ser, del conocer y del vivir y, en consecuencia, a un pluralismo de valores. El

valor es algo circunstancial. Los valores que surgen en la postmodernidad, según este autor, se dividen en tres núcleos fundamentales:

- Relativismo (desencanto de la razón y la pérdida del fundamento) pluralismo, diversidad, escepticismo, secularización, fragmentación, pensamiento débil, etc.
- Presente (Incredulidad de los grandes relatos y la disolución del sentido de la historia) liberación, desconfianza, agnosticismo, pasotismo, humor, lo cotidiano.
- Esteticismo y la fragmentación moral: Afectividad, placer, narcisismo, novedad.

Así, frente a valores de la modernidad como lo absoluto, la unidad, lo objetivo, el esfuerzo, lo pasado/futuro, la razón, la ética, la seguridad, etc., surgen los valores postmodernos de lo relativo, la diversidad, lo subjetivo, el placer, el presente, el sentimiento, la estética, el pasotismo, etc.

Desde el punto de vista postmoderno, el modernismo se define por su creencia en el conocimiento objetivo, o al menos en la posibilidad de conocimiento objetivo, y por la suposición que tal conocimiento se refiere directamente a una realidad objetiva que se mostraría de la misma manera a cualquier observador. El conocimiento es el producto de la mente individual, generando ideas o esquemas mentales que se corresponden con su realidad objetiva.

Por otro lado, el postmodernismo argumenta que lo que llamamos conocimiento es un tipo especial de historia, un texto o discurso que une palabras e imágenes de maneras específicas que son útiles para una cultura específica, o para algunos miembros relativamente poderosos de esa cultura. Niega que se pueda tener

conocimiento objetivo, porque lo que llamamos conocimiento tiene que ver con recursos lingüísticos o generadores de significado de una cultura particular, y diferentes culturas pueden ver el mundo de maneras muy diferentes.

El sociólogo venezolano Rigoberto Lanz (2005), ha resumido una serie de conceptos, tendencias que deberían ser incorporadas en el pensamiento de educación superior para reformar la universidad actual:

- Asunción de la transcomplejidad como magma de la reflexividad que se abre paso.
- Apuesta fuerte por el "pensamiento débil". Con ello, una crítica a las pretensiones unificadoras de los enfoques cientificistas.
- Una mirada arqueológica-genealógica (en la tradición de M. Foucault) que toma distancia del historicismo, del evolucionismo lineal, de las visiones el tiempo continuo, unitario y teleológico.
- Una óptica desconstruccionista (En la tradición de J. Derrida) que explora todas vías para colocar en el punto cero las unidades de sentido de prácticas y discursos.
- Un tono rizomático (en el estilo de G. Deleuze) que hace del conocer una operación intersticial y nómada.
- Una apuesta fuerte por lo pulsional (por la "razón sensible" de M. Maffesoli) que supone otra idea de la razón: habitada por la pasión, por la fantasmática, por la poética.
- Un encuentro fecundo con las orientaciones epistemológicas post-racionalistas y post-dialécticas en donde se produce hoy un rico proceso de reformulaciones inspiradas en el suelo común de la crisis de la episteme Moderna.
- Una apuesta por los efectos de defundamentación (en la tradición de R. Rorty) que pone en su lugar las

pretensiones del discurso filosófico de colocarse por encima de los campos teóricos sustantivos.

- Una fuerte relativización epistemológica de los criterios de consistencia con los que se formulan las teorías de procesos (contra el "universalismo" que está en los tuétanos de la racionalidad Moderna).
- Una apuesta fuerte por la dimensión crítica de las prácticas teóricas (frente a la pretendida "neutralidad" ética de la ciencia y del conocimiento mismo).
- Una reapropiación de lo irrupcional, de lo contingente, de lo efímero.
- Una apuesta fuerte por la dimensión lúdica, hedonista y erótica de la experiencia.
- Por una estetización de la existencia que hace de las prácticas cognitivas una dimensión integrada a la vida.
- Una apuesta fuerte por la performatividad de las "cajas de herramienta" (desechando los formalismos y la burocratización del pensamiento).
- Una apuesta fuerte por el diálogo de saberes que conduce a una horizontalización de las prácticas, a una democratización del conocimiento, a un verdadero encuentro de civilizaciones.
- Una reapropiación de los referentes paradigmáticos que nos permiten dotar de consistencia a las estrategias cognitivas más diversas (frente al metodologismo abstracto que pervierte los procesos de producción de conocimiento).
- Una apuesta fuerte contra los efectos del poder constitutivo de la lógica societal de la Modernidad, es decir, una mirada epistemológica que toma una distancia radical respecto a cualquier ingenuidad en torno a la lógica de la dominación.

Por otra parte, se puede resumir algunos aspectos del postmodernismo asociándolo a ciertos conceptos:

Realidad: Los Posmodernistas nos han ayudado a ver que la realidad es más compleja de lo que imaginamos. Según ellos, la realidad es en parte una creación humana, nosotros moldeamos la realidad de acuerdo con nuestras necesidades, prejuicios y tradiciones culturales.

Cambio y diferencia: Debido a que la realidad depende parcialmente de la cultura, ella cambia con el tiempo, varía de comunidad a comunidad. El conocimiento no es eterno ni universal.

Metafísica: El postmodernismo es a menudo visto por sus proponentes como el fin de la metafísica, ontología, epistemología, basándose en que estos tipos de discurso asumen una realidad fija y universal.

El yo: El postmodernismo ha cuestionado la idea de un yo o “sujeto” universal y unificado que tiene pleno conocimiento y control sobre lo que piensa, dice y hace. Rorty concibe “el yo moral” como una red de creencias, deseos y emociones sin nada detrás de ella.

Investigación: La visión posmodernista exige un cambio mayor en nuestra concepción de la investigación. No se debe buscar más una realidad preexistente, más bien estamos involucrados en un proceso interactivo de creación del conocimiento.

Formas de escolaridad: Uno de los lemas del postmodernismo es “no hay centro”, y en particular, no hay tradición central de escolaridad (es decir Euro céntrica, de clase media, masculina) de la cual otras tradiciones (americanos nativos, afro americanos, islámicos, feministas, clase trabajadora) son meras colonias. Cada individuo debe ser visto como el centro de su propia escolaridad,

comparando notas en igualdad de términos con otros individuos, grupos y tradiciones.

DESCONSTRUCCIÓN

Jacques Derrida ha escrito abundantemente acerca de temas relacionados con universidad, conocimiento y verdad. Es conocido por sus ideas desconstruccionistas. Sus ideas van contra verdades del modernismo y, en muchos casos, es difícil entender lo que este autor pretende decir.

- El desconstruccionismo puede ser considerado como una nueva didáctica.
- La desconstrucción hace posible considerar el tema fundamental de la educación: que significa saber.
- La desconstrucción atraviesa la ética y lógica del mismo para introducir la enseñanza del otro.
- Solo lo que se cree saber o entender puede ser enseñado o aprendido.
- La verdad es una ilusión que depende de un “uso natural o bueno”.
- La Educación es la muerte de los padres, la formación de la conciencia del niño, el levantamiento de la conciencia a la forma de idealidad.
- Para la vieja filosofía, la estructura tradicional del conocimiento es la estructura del conocimiento.
- El deconstruccionismo se opone a las respuestas fáciles.
- El deconstruccionismo “no es destructivo, no tiene el propósito de disolver o sustraer elementos para mostrar una esencia interna. Pregunta acerca de la esencia, acerca de la presencia.”

POSTMODERNISMO Y GERENCIA

Con la llegada del postmodernismo a las organizaciones latinoamericanas, si es que ha llegado, las ideas básicas del modernismo no son más válidas si las organizaciones quieren ser competitivas en un mundo más interdependiente y globalizado, tal como Serralde (1994) asegura. Repentinamente las organizaciones están pasando de una época en la cual el orden pertenecía al sistema y era necesario aceptar las reglas, a una nueva era en donde los sistemas han sido subordinados a la fuerza de las diferencias individuales. Los movimientos de reivindicación de diversos grupos están reclamando sus derechos que afectan no solamente definiciones existenciales de organizaciones sino también los patrones conductuales, y una verdad de la realidad que pasa rápidamente y ha puesto en jaque mate a la organización burocrática, mientras disemina los centros de poder, incorporando las visiones individuales y talentos a uno corporativo y flexibiliza los procesos de toma de decisiones. Las decisiones implican riesgos, por ello esto es un reto en la postmodernidad en la que el caos, la diversidad y la imprevisibilidad constituyen parte del juego de las decisiones.

Si se toma lo anterior como premisa, en el postmodernismo se asume la necesidad de la gerencia bajo un ambiente de incertidumbre: se acepta que el conocimiento está limitado, que nuestra capacidad para establecer generalizaciones con verdadero significado está también limitada y, mucho más, la posibilidad de establecer verdades universales.

Si la modernidad de las organizaciones se relaciona con el modelo burocrático propuesto por Max Weber, pudiera pensarse que las organizaciones posmodernas están rechazando tales principios bajo los cuales se basa este modelo. Por tanto, una característica de la postmodernidad en las organizaciones puede ser identificada con las realidades fractales las cuales a su vez, requieren una mentalidad flexible y una

acción humana bajo una dimensión viviente de espacio y tiempo. El postmodernismo está forzando a las organizaciones a rescatar a los seres humanos de las estructuras burocráticas, sostiene Serralde (1994), de tal forma que el tiempo ha llegado en que las ciencias organizacionales deben cuestionarse a sí mismas para ser liberadas de cualquier tipo de dogmas y para cerrar las brechas con sus propias realidades. Los principios desde los cuales se sustentan las organizaciones postmodernas, se sustentan, de acuerdo con Serralde (1994), son:

- Los sistemas humanos son imperfectos.
- La pluralidad y la ambigüedad son constantes.
- Los estados de exclusividad no son permanentes.
- Caos es la mejor representación ontológica de la libertad.
- La verdad es determinadamente rápida.
- Donde hay actividad humana existe deterioro.
- Las acciones del ser humano no son siempre necesariamente la síntesis de sus antecedentes.

La administración de las organizaciones posmodernas no tiene una carta de organización formal para representar la separación tradicional de las personas (empleados y asesores administrativos) para funciones diferentes y especializadas (finanzas, recursos humanos, producción o manufactura, mercadotecnia, investigación y desarrollo, etc.). En vez de esto, hay una tendencia hacia la personificación de quienes dan los servicios y quienes los reciben, basados en la simplicidad de los procesos burocráticos y facilitando la cercanía entre las personas, enfatizando la orientación a los individuos, el estilo de la administración horizontal más que la orientación a la función o tarea. Por lo tanto, la diferenciación del trabajo y los procesos es la principal característica de las organizaciones postmodernas.

Cuadro comparativo de las estructuras organizativas

Característica	Moderno (Burocrático)	Posmoderno (fractal y flexible)
Identificación	Con el "ser"	Con el "deber ser"
Énfasis	Eficiencia	Efectividad
Estructura	Creencias del diseñador	Necesidades del mercado
Flujo de información	Restringida	Abierta
Asignación de recursos	Por decreto	Flexible
Enfoque del poder	Centralizado en la jerarquía	Centrado en conocimiento
Orientación	Hacia el producto	Hacia el mercado
Procesos	Rutinas y tradiciones	Tecnología de punta
Interacciones laborales	Comités formales como agentes de institucionalización	Grupos multidisciplinares como agentes permanentes de cambio

Fuente: Serralde (1994). Tabla basada en la caracterización de las organizaciones

POSTMODERNISMO Y EDUCACIÓN SUPERIOR

Las universidades venezolanas, en especial las autónomas, están organizadas según un modelo medieval. La estructura facultad, escuela, departamento ha sobrevivido hasta nuestros días, a pesar de que algunas cambian los nombres tradicionales, las funciones son parecidas.

La universidad debe revisar seriamente sus postulados y bases relacionadas con conocimiento y método científico. La metodología aceptada y obligante tiene serias limitaciones que impiden el desarrollo científico, especialmente donde la creatividad es el elemento más importante.

Se observan hoy las siguientes tendencias en la organización de las universidades:

- a. Universidad a distancia.
- b. Régimen no presencial.
- c. Educación continúa en línea: se ofrecen cursos de extensión a través de Internet.
- d. Virtualización de la educación: uso de la Internet como herramienta educativa.
- e. La universidad corporativa: funciona con un diseño pragmático, donde la gestión del conocimiento está

directamente asociada con una gran empresa.

El pensamiento posmodernista no tiene una receta para organizar universidades: algunos asocian su estructura y funciones a la globalización; otros orientan la organización hacia la masificación educativa e inclusión social, lo cual implica formas de organización no convencionales que buscan optimizar los recursos existentes.

Los objetivos de la universidad o del sistema educativo son guías para organizar y planificar estrategias y acciones. Independientemente de los objetivos, hay que entender que la universidad es mucho más que la planta física, y que los reglamentos, planes de estudios, estrategias de enseñanza y evaluación deben adaptarse a la realidad.

La universidad se puede nutrir del pensamiento posmoderno, lo cual no significa que se tiene que sustituir el paradigma moderno por el posmoderno. Antes de cambiar estructuras debemos cambiar nuestra forma de pensar.

Luis Bermudez (1999) diferencia al menos dos corrientes dentro del pensamiento posmoderno en educación superior: posmoderno neoliberal y posmoderno afirmativo crítico. Un resumen de esta posición se muestra en el cuadro siguiente:

Comparación de discursos relativos a la idea de universidad

ESCENARIO	ACTOR	DISCURSO	MISIÓN
Moderno	<ul style="list-style-type: none"> • Controlado • Disciplinado • Artefacto social • Burócrata • Sujetado 	<ul style="list-style-type: none"> • Del futuro • Científico • Tecnológico • Burocrático • Moral 	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagógica • Ilustración • Formación de recursos humanos • Administración del método científico • Homologación
Postmodernismo neoliberal	<ul style="list-style-type: none"> • Creativo • Participante 	<ul style="list-style-type: none"> • Del presente • Informativo • Retórico • Organizacional • Tecnológico • Cuantitativo-cualitativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Postpedagógica • Preformativa • Competitiva • Heterologada • Centrada en la demanda del cliente. • Valor agregado
Postmodernismo Afirmativo crítico	<ul style="list-style-type: none"> • Autónomo • Dialogante • Emergente • Participativo • Corresponsable 	<ul style="list-style-type: none"> • Del presente • Dialógico • Cualitativo • Holístico • Constructivista • Comunicacional • Autocivilizadorio 	<ul style="list-style-type: none"> • Compresión ubicua • Comunidad • Investigación de la nueva ciencia • Del “trabajo intelectual”, la pragmática para re-entendimiento y re-civilización. • Auto-profesionalizante.

Entre los actores notables del pensamiento universitario, se pueden citar los siguientes (Bermúdez, 1999):

Pensadores universitarios modernos

Ernesto Mayz Vallenilla: meritocracia y programas uniformes: la sociedad-nación es democrática, constituida por ciudadanos que votan y eligen; la universidad no es una república y por tanto no es democrática sino meritocrática, constituida por individuos cuyos fines y relaciones son académicos; los cargos de dirección académica son de tipo distinto a los políticos, y sus miembros no son electos, sino seleccionados como resultados de méritos exclusivamente académicos

Roque Carrión: el retorno a la universidad étnica y racional radical: la universidad debe tener carácter de pluralidad cultural, multiétnica y plurilingüe; debe ser analizada con fundamentos en una razón práctica; debe ser modelo del resto de la sociedad.

Darcy Ribeiro: sociedad y universidad tripartita: esquema que propone romper el patrón facultades, escuelas y cátedras, sustituyéndolos por tres componentes: los institutos centrales de

investigación (ciencias básicas, ciencias biológicas, ciencias humanas, letras y artes), las facultades profesionales (carreras) y los órganos complementarios (editoras, museo, biblioteca, televisión estadio).

Postmodernos universitarios neoliberales

Alvin Toffler: la universidad a la medida del individuo innovador: educación como proceso de aprender a aprender, innovación y cambio como única realidad futura, información y conocimiento como base del nuevo poder civilizatorio, trabajo altamente competitivo, proceso guiado por las tecnologías que determina la individualización.

Carlota Pérez: una visión universitaria desde la empresa: paradigma tecnológico que identifica y desarrolla productos económicamente rentables, partiendo de las tecnologías viables; un modo de crecimiento y desarrollo donde interviene la sociedad nacional e internacional para desarrollar productos y procesos orientados por la razón ubicada entre “lo socialmente aceptable”, “lo técnicamente posible” y “lo económicamente rentable”; secuencia tecnológica de invención, innovación y difusión.

Majad Tehranian y Eli Noam: ¿el final de las universidades? Las universidades no están en capacidad de ser centros de creación de conocimiento y nunca tuvieron el monopolio del conocimiento de la sociedad.

Postmodernos universitarios críticos afirmativos

Jean-François Lyotard: universidad de la performatividad y la paralogía: El estatuto del saber cambia al mismo tiempo que las sociedades entran en la llamada edad post industrial y las culturas en la edad llamada postmoderna; la ciencia es una dimensión del saber, solamente uno de los infinitos juegos del lenguaje; el saber científico es una clase de discurso y se encuentra afectado por las transformaciones tecnológicas en sus dos principales funciones: la investigación y la transmisión de conocimientos.

Henry Giroux: universidad de la teorización pedagógica concreta: el aula universitaria se convierte en taller, laboratorio y seminario donde los estudiantes accionan, conducidos por un profesor comprometido, haciéndose a si mismos, redescubriéndose en un proceso emancipador en que aula y sociedad son un mismo escenario de la educación como esfera publica, cuya teoría coherente es la pedagogía de la teorización.

Jean-François Lyotard y Michael Foucault han atacado fuertemente la tradición moderna: han pretendido homogeneizar el pensamiento moderno, y poner en la misma balanza los paradigmas, conceptos y metodologías de todas las ciencias. Sin embargo, se puede decir que sus propuestas son tan o mas totalizantes que las de cualquier otro pensador moderno.

Alan Sokal, Jean Bricmont y Jacques Bouveresse (2001) han hecho severas críticas a autores de la corriente postmoderna. Ellos argumentan que muchos pensadores postmodernos abusan de los conceptos científicos (notablemente matemáticas y física), los cuales no entienden y pretenden extrapolar groseramente a las ciencias sociales. El segundo argumento es contra el relativismo

epistémico, el cual se ha tratado de justificar con argumentos falsos o débilmente fundamentados, por ejemplo el uso erróneo del Teorema de indecibilidad de Goedel para atacar la matemática y la lógica.

Algunos pensadores critican el estilo literario de una parte importante de los intelectuales franceses de las ciencias sociales, quienes al escribir acerca de filosofía tienen un estilo más propio de la ficción literaria que científico. Este estilo ha sido copiado por autores no franceses, por ejemplo los Venezolanos E. Balaguera, R. Lanz, M. Tellez. Esto ha ocasionado rechazos y malentendidos del pensamiento postmoderno (Mansilla, s.f.).

La tendencia postmodernista busca nuevas formas de estudiar y conocer la realidad, lo cual es muy conveniente, visto cómo crítica. Desde el punto de vista metodológico el postmodernismo todavía no ofrece una alternativa madura y suficiente para superar las limitaciones metodológicas y epistemológicas presentes en la modernidad, pero se pueden identificar las siguientes ventajas:

La crítica posmodernista ha desvelado limitaciones en los enfoques metodológicos y epistemológicos tradicionales modernistas. Aunque muchas veces no se muestran soluciones a problemas, el planteamiento mismo puede servir como punto de partida para la búsqueda de soluciones.

Hay enfoques novedosos que pueden tener mejores resultados que otros que se usan actualmente. Por ejemplo, la teoría del caos es una alternativa interesante para algunos aspectos de la educación. Las técnicas de evaluación y del diseño curricular se pueden enriquecer al incorporar ideas del postmodernismo. La metodología posmodernista puede ayudar a valorar mejor la producción creativa de diversas disciplinas del conocimiento humano, las cuales es muy difícil hacerlas entrar en el molde metodológico preestablecido.

Entre las limitaciones o críticas a este enfoque, puedo mencionar los siguientes:

a) No hay una metodología única y bien definida. Los autores sugieren qué hacer, pero no dicen cómo. b) Tendencia a generalizar un defecto o limitación particular a la totalidad de las disciplinas. c) Importación de teorías y conceptos desde otras ciencias “duras” (física, química, biología, matemática, etc) al campo social, muchas veces sin una fundamentación válida. d) El relativismo epistemológico es ampliamente rechazado entre los científicos de ciencias duras. Este parece ser un escollo difícil de superar. e) No hay una base teórica subyacente en el enfoque posmodernista.

Muchos representantes del postmodernismo con frecuencia exhiben una erudición superficial. Nombran e intentan aplicar conceptos y teorías de ciencias que ellos no dominan, y con frecuencia tergiversan la teoría o concepto, o simplemente afirman algo sin valor científico, Revel (1997).

El sociólogo argentino Roberto Follari [4] escribió acerca de algunos autores posmodernistas lo siguiente: “Es por demás evidente que en ciertos usos del posestructuralismo (Lacan, Kristeva, discípulos de Derrida, Deleuze/Guattari, etc.) hoy altamente difundidos, se ha hecho caso omiso del cuidado por el rigor en la apelación a las referencias, y se ha realizado aquello que Sokal critica: una pretenciosa muestra de supuesta erudición apelando a conceptos desconocidos para la propia disciplina, a los cuales en realidad no se maneja de primera mano. Así, se traspone categorías desde lo físico-natural hacia lo social sin apego alguno a los recaudos necesarios, ni tampoco al conocimiento de la disciplina del caso (física, matemática, etc.).

Sokal ha demostrado con consistencia el mal uso de conceptos de ciencia físico-natural en una cierta tendencia dentro de las ciencias sociales. Y qué más? También que se deslizan frases carentes de significado a las que se presenta como científicamente *válidas*. Esto también hace al sector posestructuralista ya señalado: de la genialidad al ridículo sólo hay un paso, y es

el que algunos discípulos dan cuando pretenden asociarse masivamente al lenguaje de Lacan o Derrida. Es una situación hoy muy presente en las publicaciones de disciplinas sociales (ver por ej., algunos de los autores denominados “poscoloniales” y sus abstrusas apelaciones discursivas), cuando al no decir nada se nos quiere hacer pasar como si algo decisivo se hubiera significado, a través de expresiones tan altisonantes como huecas. Por cierto, cabe sostener un legítimo lenguaje de lo sutil, de lo no referencial y lo no empírico: y gracias a autores como Lacan o Derrida es que hemos podido conocerlo y -llegado el caso- utilizarlo. Surgió del terreno previamente abonado por la fenomenología, y ha implicado un nuevo y muy fecundo campo de análisis en filosofía y ciencias sociales. Pero no cabe duda que el abuso hacia el simple *nonsense* se da muy a menudo (incluso en los autores citados) “

Los posmodernistas escriben habitualmente con un estilo oscuro. Utilizan demasiadas palabras para expresar pocos conceptos, abusan de la metáfora. Por ejemplo, Magaldy Tellez, en el artículo “Universidad y Pensamiento Posmoderno: ¿Hay chance para la razón estética? (...“El primer aspecto que quisiera destacar es que el pensamiento posmoderno no solo no ignora las agonizantes expresiones de la modernidad en el plano de los ordenamientos socio-culturales e intelectuales, sino que implica la exigencia de comprender tal agonía en ruptura con las claves de inteligibilidad que agonizan en el mundo interpretado desde ellas.”)

Muchos autores hacen afirmaciones sin ningún tipo de justificación metodológica o epistemológica. Por ejemplo, Felix Guattari afirmó: (...“La única finalidad aceptable de las actividades humanas es la producción de una subjetividad que autoenriquezca de manera continua su relación con el mundo... y para captar los resortes íntimos de esta producción...quizá **la poesía** tiene hoy más para enseñarnos que las ciencias económicas, las ciencias humanas y el psicoanálisis juntos”).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Balaguera, Edgar (2003): La Escuela enferma. Ediciones del Centro de Investigaciones Contemporáneas UPEL. Maracay.
- Bermúdez R., L (1999). Hacia la universidad postmoderna. Universidad de Carabobo, Valencia.
- Bouverese, J., Bricmont, J., Sokal, A.(2001). Modestia, Rigor e Ironía. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- Bricmont, J., Sokal, A. (2001): Science and Sociology of science. Beyond war and peace. The One Culture. University of Chicago Press.
- Gervilla, E. (1993). Posmodernidad y educación. España: Dykinson
- Mansilla, H. (s.f.): El estilo literario y las prácticas profanas de los Postmodernistas. Documento en línea. <http://www.insumisos.com/bibliotecanew/Critica%20la%20discurso%20postmoderno.pdf>
- Lanz, R. (2005). En verdad, la Universidad no se reforma. Red Voltaire. Documento en línea. <http://www.voltairenet.org/article123931.html/#article123931>
- Lyotard, Jean-Francois (1984). The Postmodern Condition: A Report on Knowledge. Manchester: Manchester University Press.
- Revel, J. (1997). Les Faux Prophètes. <http://peccatte.karefil.com/SBPresse/LePoint111097.html>
- Ryan Bishop (1996). Encyclopedia of Cultural Anthropology.
- Serralde, A. (1994). "Hacia la organización flexible; el nuevo habitat del ser humano libre". Management Today en español. Mayo de 1994.
- Vallenilla S., Freddy (2006). Cultura organizacional y posmodernidad. Una aproximación al caso Venezuela. Revista NEGOTIUM / Ciencias Gerenciales. Año 1 / N° 3 / 2006.